

alli hasta los tres de Junio, i dieron carena al vn Navio, que se llamaba San Christoval, i en este tiempo acudieron Indios en Canoas à reconocer à los Castellanos, la primera vez: viendo que aunque los llamaban los Indios, los Castellanos no salian à Tierra, queriendo levantar vn Ancora, para enmendarla, pensaron que se iban, se metieron en la Mar en sus Canoas, i echaron mano del Cable para llevarse el Navio: por lo qual fue tras ellos la Barca, i saliendo en Tierra, los tomaron quatro Mugerres, i los quebraron dos Canoas viejas: las otras veces que acudieron, no llegaron à rompimiento, porque no vieron aparejo, antes rescataron Cueros, i Guanines.

*CAP. XI. Que Juan Ponce de Leon, acabada su Navegacion, por la Costa de la Florida, bolviò à la Isla de S. Juan.*



**E**L Viernes à los quatro, esperando viento para ir en busca del Cacique Carlos, que decian los Indios de los Navios, que tenia Oro, llegó vna Canoa à los Baxeles, i vn Indio, que entendia los Castellanos, que se creiò que debia de ser de la Española, ò de otra Isla de las habitadas de Castellanos, dixo, que aguardasen, que el Cacique queria embiar Oro para rescatar: i aguardando, parecieron hasta veinte Canoas, i algunas atadas de dos en dos, vnas fueron à las Ancoras, otras à los Navios, i començaron à pelear desde sus Canoas: i no pudiendo levantar las Ancoras, quisieron cortar los Cables: salió à ellos vna Barca armada, i los hizo huir, i desamparar algunas Canoas: tomaron cinco, i mataron algunos Indios, i se prendieron quatro, dos de ellos embiò Juan Ponce al Cacique, para que le dixesen, que aunque le havian muerto vn Castellano de dos Flechagos, haria paz con él. El Día siguiente fue la Barca à fonder vn Puerto, que alli havia, i salió la Gente à Tierra: acudieron Indios, que dixeran, que otro Día iria el Cacique à rescatar (pero era engaño) mientras juntaba la Gente, i Canoas; i así fue, que à los once salieron ochenta empavesadas, so-

Juan Ponce pide paz à los Indios.

bre el Navio que estava mas cerca, pelearon desde la Mañana, hasta la Noche, sin daño de los Castellanos, porque no alcançaban las Flechas, que por las Ballestas, i Tiros de la Artilleria, no se osaban acercar, i al cabo los Indios se retiraron: i los Castellanos, despues de haverse detenido nueve Dias, Martes à catorce acordaron de bolver à la Española, i à San Juan, con fin de descubrir en el camino algunas Islas, de que daban noticia los Indios que llevaban. Bolvieron à la Isla, adonde tomaron el Agua, que se llamó de Matança, por los Indios que mataron. Miercoles fueron en demanda de los once Isleos, que dexaron al Hueste; Jueves, i Viernes corrieron por la misma via, hasta el Martes à veinte i vno, que llegaron à los Isleos, que nombraron las Tortugas, porque en vn rato de la Noche tomaron, en vna de estas Islas, ciento i sesenta Tortugas, i tomaran muchas mas, si quisieran: i tambien tomaron catorce Lobos Marinos, i se mataron muchos Alcatraces, i otras Aves, que llegaron à cinco mil. El Viernes à los veinte i quatro, corrieron al Sudeste, quarta del Hueste; el Domingo vieron Tierra; el Lunes anduvieron por luengo de ella, para reconocerla; i el Miercoles tomaron Puerto en ella, i adobaron las Entenas, i las Velas, aunque no pudieron saber, que Tierra era: los mas la tuvieron por Cuba, porque hallaron Canoas, Perros, cortaduras de Cuchillos, i de Herramientas de Hierro: i no porque ninguno conociese que era Cuba, sino por decir, que à Cuba tenian aquella derrota, i que se corria Leste Hueste como ella, salvo, que se hallaban diez i ocho Leguas largas de derrota, para ser Cuba. El Viernes salieron de aqui en busca de los Martires; Domingo llegaron à la Isla de Ahecambei: i pasando por Santa Pola, i Santa Marta, llegaron à Chequechá, navegaron hasta vnas Isletas, que son en los Baxos de los Lucayos, mas al Hueste, i surgieron en ellas à diez i ocho de Julio, adonde hicieron aguada, i las pusieron Nombre la Vieja, por vna India Vieja, sin otra Persona alguna, que hallaron, i están en veinte i ocho Grados.

No se pudo saber en el principio el Nombre que tenia la Florida, al parecer, de los Descubridores: porque viendo que aquella punta de Tierra salia tanto, la tenian por Isla, i los Indios, como

Pelean los Indios con los Castellanos.

Los Pilotos de Juan Ponce no saben adon de están.

El nombre que primero tuvo la Punta de la Florida.

Como se descubrió la Florida.

era Tierra-firme, decian el nombre de cada Provincia, i los Castellanos pensaban que los engañaban: pero al cabo, por sus importunaciones, dixeran los Indios, que se llamaba Cautiò, nombre que los Indios Lucayos pusieron à aquella Tierra, porque la Gente de ella trae sus partes secretas cubiertas con hojas de Palma, texidas à manera de pleita. A veinte i cinco de Julio salieron de las Isletas, en demanda de Bimini, navegando por entre Islas, que parecian anegadas: i estando parados, no sabiendo por donde pasar con los Navios, embiò Juan Ponce la Barca, à reconocer vna Isla, que tenia por anegada, i hallò ser la de Bahama, i así lo dixo la Vieja que llevaban, i Diego Miruelo, Piloto, que encontraron con vn Barco de la Española, que iba à sus Aventuras, aunque otros dicen, que con fortuna havian aportado alli. Salieron Sabado à seis de Agosto, por donde havian ido, i hasta hallar la hondura corrieron al Norueste, quarta del Hueste, hasta vn Isleo de peñas solo al canto de la hondura: mudaron derrota, corrieron por canto de baxo al Sur. Mudaron esta derrota otro Día, aunque no estava Bimini en aquella via: i por temor de las corrientes, que otra vez hechaban los Navios à la Costa de la Florida, ò Cautiò (como entonces decian) se bolvieron la buelta de la Isla de San Juan de Puerto Rico; i habiendo navegado hasta los diez i ocho de Agosto, se hallaron al amanecer dos Leguas de vna Isla de los Lucayos, i corrieron tres Leguas, hasta la punta de esta Isla, adonde à los diez i nueve surgieron, i se estuvieron hasta los veinte i dos. De aqui tardaron quatro Dias en llegar à Guanima, porque les faltò el viento, i la travesia, i bolvieron huyendo de la Costa à la Isla de Guatào: i por las Tormentas, se entretuvieron en ella, sin poder salir de ella, veinte i siete Dias, hasta los veinte i tres de Septiembre, i alli se perdió el Barco de la Isla Española, que se havia juntado con ellos, aunque la Gente se salvò. Adobados los Navios, pareciendo à Juan Ponce, que se havia trabajado mucho, determinò, aunque contra su voluntad, de embiar al vno à reconocer la Isla de Bimini, porque lo quisiera hacer él mismo, por la Relacion que tenia de la riqueza de esta Isla, i en especial de aquella señalada Fuente, que decian los Indios, que bolvia à los Hombres, de viejos, moços, la qual no havia podido

hallar, por baxos, i corrientes, i tiempos contrarios. Embiò, pues, por Capitan del Navio, à Juan Perez de Ortuibia, i por Piloto à Anton de Alaminos. Llevaron dos Indios para Pilotos de los baxos, porque son tantos, que con mucho peligro se puede andar por ellos: i partiò este Navio à diez i siete de Septiembre, i Juan Ponce otro Día para su viage, i en veinte i vn Dias llegó à reconocer à San Juan, i fue à tomar Puerto à la Baia de Puerto Rico, adonde despues de haver hallado à Bimini, aunque no la Fuente, llegó el otro Navio con Relacion, que era Isla grande, fresca, i de muchas Aguas, i Arboledas: i este fin tuvo el Descubrimiento de Juan Ponce en la Florida, sin saber que era Tierra-firme, ni algunos Años despues se tuvo de ello certificacion.

En muchos Años despues no se supo, que la Florida era Tierra-firme.

*CAP. XII. Del engaño que tuvieron los Indios de Cuba, acerca de la Fuente de Bimini, i Rio Jordàn, i de la causa de los movimientos de la Mar.*



**E**S cosa cierta, que demàs del principal proposito de Juan Ponce de Leon, para la navegacion que hizo (que se ha referido en el Capitulo precedente, que fue descubrir nuevas Tierras, que era en lo que mas entendian los Castellanos, en aquellos primeros tiempos, fue à buscar la Fuente de Bimini, i en la Florida vn Rio, dando en esto credito à los Indios de Cuba, i à otros de la Española, que decian, que bañandose en él, ò en la Fuente, los Hombres viejos se bolvian moços: i fue verdad, que muchos Indios de Cuba, teniendo por cierto, que havia este Rio, pasaron, no muchos Años antes que los Castellanos descubriesen aquella Isla, à las Tierras de la Florida, en busca de él, i alli se quedaron, i poblaron vn Pueblo, i hasta oi dura aquella generacion de los de Cuba. Esta fama de la causa que moviò à estos para entrar en la Florida, moviò tambien à todos los Reies, i Caciques de aquellas Comarcas, para tomar mui à pechos, el saber, que Rio podria ser aquel, que tan buena obra hacia, de tomar los viejos en moços; i no quedò Rio, ni Arroio en toda la Florida,

Los Indios creyeron que hai un Rio, ò Fuente, que remocia los Hombres, i le busca.

hasta las Lagunas, i Pantanos, adonde no se bañan: i hasta oi porfan algunos en buscar este misterio; el qual, vanamente algunos piensan, que es el Rio, que agora llaman Jordán; en la Punta de Santa Elena, sin considerar, que fueron Castellanos los que le dieron el nombre el Año de veinte, quando se descubrió la Tierra de Chicora.

Este Viage de Juan Ponce, aunque para él fue de poco provecho, todavia le dió animo para ir á la Corte á pretender Mercedes por las Tierras descubiertas, pensando siempre, que eran Islas, i no Tierra-firme: i en este pensamiento se vivió algunos Años. Fue tambien provechoso el Viage, porque se descubrió por esta causa la navegacion, que poco despues se halló para venir á España, por la Canal de Bahama, de la qual fue el Autor, el Piloto Anton de Alaminos, como se dirá en su lugar. Y porque quede mas declarado este Descubrimiento de Juan Ponce, es de saber, que las Islas de los Lucayos son de tres fuertes.

La primera, las Islas de Bahama, que dio nombre á la Canal, cuyas corrientes son furiosísimas. La segunda, otras Islas, que llamaron de los Organos, i las de los Martires, que confinan con los Cayos de las Tortugas, ácia Poniente: los quales, por ser de Arena, no se descubren de lexos, i por esto se han perdido en ellos muchos Navios, i en toda aquella Costa de la Canal de Bahama, i las Islas de las Tortugas. El Habana, en la Isla de Cuba, está al Sur, i la Florida al Norte, i en medio están las sobredichas Islas de los Organos, Bahama, Martires, i Tortugas, i se hace vna Canal, con grandes corrientes de ancho, por lo mas angosto, de veinte Leguas del Habana á los Martires, i de los Martires á la Florida, de catorce Leguas, entre Islas, ácia Castilla, ó ácia Oriente: i por lo mas ancho de este pasage, ácia Poniente, hai quarenta Leguas, con muchos baxos, i canales hondos, pero no hai pasage para Navios, ni Vergantines, sino para Canoas: i esto es ácia Oriente, á Nordeste; pero por Poniente, para ir del Habana á la Florida, hai pasage, pero no para venir á Castilla, sino es por la Canal principal de Bahama, entre los Martires, i la Habana, y las Lucayos, i Punta del Cañaveral; i otra cosa no se halla para mas atajar, aunque muchos han dicho, que por escufar la furia de las grandísimas corrientes, se podría hacer atajo, por enme-

dio de la Florida, por el Rio ancho de Yocobaga, al Rio de San Mateo, de Poniente á Oriente, por Tierra, i por Mar, sirviendose los vnos Navios á los otros de vna Vanda á la otra, para venir á Castilla. Y aunque aqui fuera su lugar decir de las Costumbres, Comida, i Trages de los Indios de la Florida, se dexará para otra parte, por no perder la ocasion, que dan las grandes corrientes de la Mar, para decir lo que acerca de este punto se me ofrece.

Los movimientos de la Mar, algunos son generales, i otros particulares. Los generales son dos; vno es el flujo, i el reflujo, á todos bien conocido; el otro es el movimiento de Levante á Poniente, que no es tan claro, aunque es cierto. De donde proceda el flujo, i el reflujo, la mas segura opinion es, que procede de la Luna, porque la Mar, entre el Dia, i la Noche, dos veces crece, i dos mengua, siguiendo el movimiento de la Luna; i para mejor entender esto, conviene con la imaginacion dividir el Cielo en quatro partes, por medio del Oriçonte, i de el círculo Meridiano. La Luna, pues, pasa estas quatro partes en veinte i quatro horas, ocupando seis horas por quarta: i alçandose sobre el Oriçonte, comienza la primera quarta, en la qual se altera la Mar, i se hincha por seis horas, hasta que la Luna llega al punto de Mediodia: i entrando entónces en la segunda quarta, en otras seis horas buelve el Agua á su lecho. Comienza de nuevo el flujo, quando la Luna pasa por debaxo del Oriçonte, i asimismo dura seis horas, en las quales llega al angulo de la media Noche: i entrando en la vltima quarta, buelve atrás otras seis horas, hasta que llega al Oriçonte; i así como la Luna se mueve por quartas, tambien por quartas mueve el Agua.

Y aunque comunmente se dice, que hai dos fluxos en veinte i quatro horas, i dos refluos, no es precisamente cierto, porque en ello se ocupan poco menos de veinte i cinco horas; i si la Luna no tuviese otro movimiento, sino el diurno, en veinte i quatro horas justas, moveria dos veces la Mar, i así el flujo, i el reflujo vendrian á ser cada dia en hora estable, i firme: pero porque tiene su proprio movimiento, con el qual retrocede, procede de aqui, que gasta algo mas de veinte i quatro horas en hacer dos fluxos, i dos refluos: i por

Como son los movimientos de la Mar?

Del flujo i reflujo de la Mar

Comunmente se dice, que hai dos fluxos en 24 horas.

Juan Ponce determinó ir á la Corte.

Como son las Islas de los Lucayos?

Canal de Bahama.

Los Martires Atlántico, i Etiopico, corren mucho ácia las Indias del Mediodia: i por no hallar salida, van á pasar entre Iucatán, i Cuba.

i por ordinario, el flujo de oi, tarda quatro quintos de hora mas que el de ayer; i algunos juzgan, que la ocasion de esto es, porque el Sol, adonde la Luna toma su virtud, queda en su curso, apartado doce Grados de la Luna, i veinte i vn Minutos.

Que no es precisamente cierto, que dure el flujo seis horas.

No es precisamente cierto, que dure el flujo seis horas, i otras tantas el reflujo, porque esto sucede de la diversa disposicion de los sitios variamente: porque en la Plaia de Guinea, el Oceano crece en quatro, i mengua en ocho horas. En Burdeos, crece en siete, i baxa en cinco. Y estas variedades dependen de diversas ocasiones. La vna, porque no nace la Luna siempre en vn lugar; i la otra, porque la Mar no es igualmente honda. Y la tercera, porque en vna parte está mas libre, i mas apretada, i estrecha, i en otra mas ancha, i esparcida, i en vn lugar no halla impedimento, i en otro sí. El Mar Euxino, i el Baltico, no tienen flujo, ni reflujo. Los Mares angostos, i apretados, como el Roxo, i el Adriatico, le tienen manifesto. El Mediterraneo tiene movimiento, i flujo, aunque insensible, sino es en el Faro de Mecina, i en el Golfo de Venecia. En Negroponte hai vn flujo diferente, porque dicen, que crece la Mar alli siete veces al dia: de manera, que el movimiento de la mar, se conoce mas en los Canales, que en los Mares abiertos, como en la Manga de Bristol, en el Canal de Inglaterra, que es mas que en la Costa de España, i de Noruega.

Alteraciones de la Mar.

Y aunque la Luna domina perpetuamente la Mar, porque tiene maior virtud de levantarla, quando sube sobre el Oriçonte, i quando baxa, que en el restante de su curso, es mas en los Novilunios, i en los Plenilunios, i semejante vn Dia antes, i dos despues de los Plenilunios; i entónces son las Aguas, como los Marineros dicen, vivas; i por el contrario, en los quartos el Agua es menos furiosa del ordinario, vn Dia antes, i dos despues, i entónces (como dicen los Hombres de Mar) son las Aguas muertas. Y se ha de considerar, que el flujo, i reflujo recibe notable alteracion de siete en siete Dias. El primero, i el tercero septenario, son vehementes; el segundo, i el quarto pequeños. Tambien se altera la Mar, con gran vehemencia, en los Equinocios, especialmente en el del Otoño, i es apacible en los Solsticios, especialmente en

el Estival. Y algunos han notado, que en ocho Años, la Mar buelve á vna misma manera de flujo, i de hinchazon; i puesto que las Aguas vnas veces searrn mas veloces, i vehementes, i otras mas lentas, i tardias, no por eso el flujo, i el reflujo, dura mas vna vez que otra, porque la velocidad de la Marea, no se estiende en longura, sino en altura: por lo qual, el crecimiento del Agua no se hace antes en el tiempo de las Aguas vivas, que de las muertas, aunque es así, que se levantan mas las vivas. Y aunque por el dominio, que la Luna tiene sobre las Aguas, parece conforme á rason, que hinchandolas, pueda llevarlas á sí, como la Piedra Imán al Hierro; con todo eso parece cosa de admiracion, que haviendolas levantado seis horas, por otras seis las dexa bolver á su lecho. Dirán algunos, que falta á la Luna la virtud de regirlas, i sustentarlas, ó que la naturaleza, i la inclinacion del Agua, ácia su lugar natural, tiene mas fuerza que la Luna, i la naturaleza vniversal, que la particular, ó que debe de ser alguna fiebre de la Mar, que la fatiga seis horas, i otras tantas la dexa descansar.

Hai otro movimiento en el Mar Oceano, i en particular en el del Sur, que procede del primer movil, el qual, con el impetu de su curso, no solamente lleva á sí con los Globos Celestes, i la Esfera del Fuego, i del Aire, de Levante á Poniente, pero comunica el mismo movimiento á la Mar por el medio del Aire; i aunque esto no se ve tan manifestamente en el Mar Mediterraneo, por ser pequeño, i por las muchas Puntas, Islas, Cabos, i Peninsulas, que le embaraçan, i porque el Estrecho de Gibraltar, con su angostura, impide que la Mar no se pueda vniversalmente mover: con todo eso se ve claramente, porque se sabe, que las Aguas del Mar Euxino corren perpetuamente por el Estrecho de Constantinopla, ácia la Propontide, i de alli por el Helesponto, ácia el Arcipelago; pero esto es mas claro en el Oceano, i mucho mas adonde es mas libre, i mas espacioso. Los Mares Atlantico, i Etiopico, corren furiosamente ácia la Tierra-firme de las Indias del Mediodia: i no hallando salida, con gran furia pasan entre Iucatán, i Cuba: i entre Cuba, i la Florida, i los Lucayos, vienen á hacer nuestra Canal de Bahama (que nos ha traído á este discurso) i con

Otro movimiento en el Mar del Sur.

Los Mares Atlántico, i Etiopico, corren mucho ácia las Indias del Mediodia: i por no hallar salida, van á pasar entre Iucatán, i Cuba.

la misma furia van corriendo, hasta que salidas de aquella apretura, se ensanchan por la Mar, i por esto el fluxo, i refluxo es mui debil, en toda la Costa Oriental, desde el Norte, o Estotilandia, hasta el Estrecho de Magallanes (como tambien se dira en su lugar) porque este movimiento, que hecha el Agua acia Poniente, impide su refluxo; i de aqui nace, que en los Mares de Vizcaia, Guipuzcoa, i Francia, obedeciendo las Aguas, al Oceano, que se mueve acia Poniente, buelven al Norte.

En ninguna parte de la Mar se conoce lo sobredicho, mas claramente, que en el Oceano del Sur, porque tampoco hai en el ninguna parte mas ancha, i espaciosa, ni mas libre adonde el curso del Agua, i de los vientos tengan menos impedimentos; i alli, entre los Tropicos, corre perpetuamente vn Levante tan firme, i estable, que por muchos Dias no tienen para que los Marineros tocar al Timon, ni a las Velas, porque navegan por medio de aquel grandisimo Pielago, como si fuesen por vn Canal, o por vn apacible Rio, i por esto le llamo Hernando de Magallanes, Mar Pacifico: i que este movimiento del Oceano proceda del curso de el primer mobil, lo prueba su primera perpetuidad invariable; i demas de esto, el crecimiento de su vehemencia, segun que se va allegando mas a la Equinocial. Y por esto disputan algunos, si se debe llamar viento, no siendo exalacion, sino vn impetu, que recibe el aire de los cuerpos superiores, que se les comunica de la primera Esfera. Y por esto, los primeros que navegaron de Nueva-Espana a las Filipinas, se hallaron confusos, porque no sabian hallar camino, para bolver adonde partieron, porque siempre corria el mismo viento con que havian navegado, que les era contrario para bolver; por lo qual juzgaban, que convenia ir al Cabo de Buena Esperanga, i de alli a la India Oriental; pero Fr. Martin de Rada, de la Orden de San Agustin los sacò de esta duda, porque diciendoles, que era imposible bolver a Nueva-Espana por donde havian ido, los aconsejó, que saliesen de los Tropicos, i que hallarian vientos de Tierra, con que podrian bolver, i asi fue; de donde se conoció, que es propiedad de este viento, que interrumpe los otros, i ninguno le interrumpe a el.

Los otros movimientos de la Mar, se pueden llamar particulares, i estos tie-

nen la ocasion de la misma Mar en parte, i en parte de fuera de ella. Y del primer genero son las corrientes, que se hallan en medio de la Mar, en vnas partes mas furiosas, i en otras menos, como se ve en el Faro de Mecina, i en el de Negroponte, que como se ha dicho, crece, i mengua siete veces al Dia, aunque otros dicen, que no mas de quatro. La ocasiones, que hai de fuera, para el movimiento de la Mar, son los Rios, i los Vientos, porque entre otros, el Tanays, el Danubio, i otros, que entran en Meotis, i en el Mar Euxino, causan, que las corrientes vaian siempre acia Poniente, i del Mar Euxino acia el Arcipelago; lo qual se ve manifestamente en el Bosforo Ciperio, i en el Tracio, i en el Estrecho de Galipoli. Y que los vientos mueven la Mar, vnas veces levantandola hasta el Cielo, i otras baxandola hasta los abismos, confundiendola en mil maneras, es cosa mui conocida. Y es de considerar, que jamas esta en tanta calma, que no haga algun movimiento, a lo menos en la Ribera: lo qual debe de proceder, o de la gravedad del Agua, que no se puede regir, ni sostener en su llanura; i por esto cae, i trabuca acia la orilla, i luego buelve en si, por la fuerza de su vnidad, o porque la Mar no esta jamas en calma vniversal, i asi el movimiento de vna parte, comueve a la otra: o porque si bien cesan los vientos que la trabajan, i fatigan arriba, no faltan por eso las exalaciones, que intrinsecamente la mueven, como aconteció a Vasco de Gama en el Golfo de Cambaya, adonde sin ningun viento se vió en mucho peligro, con grandisima Tormenta.

Los vientos, algunos son ciertos, i estables, algunos inconstantes, i varios, porque algunos corren todo el Año, como en el Peru el Sur, adonde es solo, i perpetuo: otros reinan vna parte de el Año, i otros no tienen regla. De todos estos movimientos, demas de las razones referidas, procede, que el fluxo, i refluxo sea tan vario, como se ha mostrado: i en la Costa del Peru es grande, porque le ayuda el Levante. En la Costa de Nueva-Espana es mui chico, porque lo impide el viento de Mediodia; i de la misma manera es grande en la Costa de Guinea, i de Etiopia: i en la Florida es pequeño, i en aquellas Comarcas, por el Levante, que lleva el Agua de vnas partes a otras.

Otros movimientos particulares de la Mar.

La Mar jamas esta en tanta calma, que no haga algun movimiento.

No siempre son los vientos de vna manera, i ciertos.

CAP.

CAP. XIII. De otras diferencias, que hubo entre los del Darien; i que Vasco Nuñez de Balboa se apercibe para ir a buscar la Mar de el Sur.



ESPUES de partidos de la Ciudad de el Darien Rodrigo Enriquez de Colmenares, i Juan de Caycedo, que fueron al Rei por Procuradores de aquella Gente, nacieron nuevas contenciones, porque Bartolomé Hurtado, que era mui favorecido de Vasco Nuñez, presumia, que con su favor podia maltratar a los otros, que no se estimaban en menos que el, i tomando por Caudillo a Alonso Perez de la Rua, que era el que mas sentia los pundonores, acordaron de prender a Vasco Nuñez, i quitarle la presidencia, que sobre ellos tenia; i a Bartolomé Hurtado, como principal contendor; pero Vasco Nuñez, como Hombre recatado, i diligente, i que sabia quanto se hablaba, i trataba, dióse mas prieta, i prendió al Caudillo Alonso Perez: tomaron los Conjurados las Armas, para libertarle; pero saliendo Vasco Nuñez con los Amigos, que pudo recoger, que aun no le havian dexado, i estando para pelear en la Plaza, los vnos con los otros, no faltó quien de ambas partes considerase el negocio mas cuerdamente, diciendo, que para que se querian matar, pues que qualquiera de las Partes, que quedase vencedora, havia de ser luego acabada por los Indios? Y por aquel Dia no rompieron, con que Vasco Nuñez soltase a Alonso Perez; pero como no dexaron el rancor, otro Dia los Conjurados prendieron a Bartolomé Hurtado: i por algunos medianeros que hubo, le soltaron luego; pero determinaron de prender a Vasco Nuñez, pareciendo, que con aquello acababan el rumor, alegando, que no repartia el Oro, i los Esclavos, segun los meritos de cada vno: i esto hacian, con fin de tomarle diez mil Castellanos, que aun estaban enteros, i repartirlos entre si. Y siendo de ello avisado Vasco Nuñez, salió aquella Noche del Pueblo,

Conari, te lateat quid quisquam subditorum faciat, aut dicat. Arist.

Diferencias entre los de el Darien.

Los de el Darien se foftegan, con que se suelte a Alonso Perez.

so color que iba a caça, confiando, que no le saltarian los que aventajaba en las particiones, i que estando en la Campaña se hallaba mas seguro: sucedióle asi, porque tomados los diez mil Castellanos, Alonso Perez los dividió, dando a algunos de la Gente popular, mas de lo que parecia conveniente, i mucho menos a los de maior calidad. Estabase entretanto Vasco Nuñez fuera del Lugar, con deseo de dexar a los del Darien, conociendo la inquietud de sus humores; pero en efecto, los de su parte, con el repartimiento quedaron tan ofendidos, i afrentados, que conociendo la diferencia que Vasco Nuñez sabia hacer de las Personas de meritos, i servicios, llamandole con voces, i juramentos, mui determinados de matarlos, fueron a ellos, i prendiendo a Alonso Perez, i al Bachiller Corral, i a otros de los Principales, los metieron en la Fortaleça, adonde los tuvieron bien aprisionados.

Estando en estas confusiones, cada Dia para matarse, llegaron dos Navios con 150 Castellanos, cargados de Bastimentos: llevaban por Capitan a Christoval Serrano, a quien embiaba el Almirante desde la Española, en socorro de los del Darien; i segun se dixo, el Tesorero Pasamonte embió a Vasco Nuñez vna Provision de Capitan General de toda aquella Tierra, porque se entendia, que tenia poder del Rei para constituir Capitanes, i Gobernadores en la Tierra firme, como le pareciese, de que no se maravilló nadie, viendo al Rei tan poco favorable a las cosas del Almirante, i a Pasamonte, i a los demás Oficiales, tan conformes en procurar de deshacerle, por sus intereses particulares, i porque no querian reconocer Superior. Fue inestimable el goço, que recibió Vasco Nuñez, de verse ia con autoridad Real, porque hasta entonces la havia conservado con fuerza, i con arte. Con la Gente, que le llegó, acabó de resolverse de salir por la Tierra a sojuzgarla, pues ia la obediencia de todos no le podia faltar, demas de que no convenia tenerla ociosa; i por albricias de esta alegría, con pocos ruegos, soltó a los presos, i los reconcilió a si: luego se le agudó este placer, porque habiendo llegado el Bachiller Enciso a la Corte, dió sus quejas al Rei, de los agravios, que pretendia haver recibido de Vasco Nuñez, i acomulada la perdicion de Diego de Nicuesa, i que violenta, i mañosamente se havia engerido en la Govern-

Vasco Nuñez se auenta, i se va al campo.

La parte de Vasco Nuñez prevalece.

El Almirante embia socorro al Darien.

Vasco Nuñez determina de salir por Tierra.